

Una realidad que golpea las familias ecuatorianas

Una realidad que estamos viviendo en Ecuador es la inseguridad por la violencia, que están sembrando los grupos criminales patrocinados por los carteles de la droga.

Mi hermano en Ecuador era policía, por varias ocasiones fue amenazado de muerte por las batidas o redadas que hacía la policía y capturaban a los cabecillas o integrantes de estas bandas criminales. Vio morir a algunos de sus compañeros de promoción, muchos de ellos asesinados por menores de edad que son parte de las mismas bandas criminales.

Las extorsiones constantes obligan a cerrar los negocios para salvaguardar la vida de las personas, de eso también fuimos víctimas.

Otra realidad del Ecuador es que los puestos de trabajo como guardias de seguridad no cuentan con la protección necesaria para garantizar un puesto de trabajo seguro, es la experiencia de mi hermano menor, él trabajaba como guardia de seguridad y muchas veces pasó la velada sin las inspecciones del supervisor, su instrumento de seguridad era el tolete, los ladrones venían con armas de fuego, él reportaba su emergencia y nadie le respaldaba, a parte de vivir en peligro constante el pago de su salario siempre era atrasado con unos 3 meses, y les descontaban de todo y por todo.

Con estos antecedentes decidieron probar suerte en tierras estadounidenses, como familia les apoyamos económicamente para cubrir los gastos haciendo préstamos en las cooperativas de ahorro y crédito 20.000 mil y prestamista 10.000 mil dólares.

Primero viajó mi hermano menor, el 31 de agosto del año anterior, fue una experiencia para nosotros muy dura porque era confiar en gente (coyoteros) que no conocíamos el viaje lo realizaron desde (Ipiales – Medellín – El Salvador en avión – cruzar Guatemala y todo México fue por tierra) pero garantizaban que iba a llegar bien. Al llegar a los EEUU los dejaron en propiedad privada y el dueño denunció, los detuvieron por unos días, para soltarlo pidieron que pague una fianza de 1.000 dólares y le colocaron un grillete hasta terminar el juicio por invadir propiedad privada. Para dejarlo ingresar comprobaban que tuviera alguna persona de contacto.

Mi otro hermano viajó en diciembre del año anterior, su ruta fue Perú – Medellín – El Salvador en avión – cruzar Guatemala y todo México por tierra, cruzó inspecciones de la policía de frontera escondido en la parte de debajo de un camión. Durante la travesía se dio el cambio de gobierno de los Estados Unidos, estuvo detenido 1 mes hasta que las políticas del nuevo gobierno están claras con respecto a los migrantes, tuvimos que contratar un abogado para que lo represente ante el juez y evitar la deportación, por el auspicio del abogado nos cobraron 2.000 mil dólares.

Todo el trayecto fue con contactos que ellos (los coyoteros) tienen en cada país. Cada vez que llegaban a un punto enviaban un video que garantizaba que estaban bien. Antes de salir de un punto a otro debíamos pagar lo que nos pedían, eso garantizaba que les iban a dar comida y a cuidarlos mejor.

Una vez en México perdimos el contacto totalmente con ellos ya que estaban en las zonas clandestinas para que no les detengan, después de 4 días sin saber nada de ellos, al fin nos comunicamos con mis hermanos, no sabían dónde estaban, había unos insectos muy raros, que en Ecuador no hay. Para cruzar todo México se demoraron 10 días, y de cada punto debíamos seguir pagando el valor que pedían, una vez no lograron cruzar porque llegó la guardia fronteriza, así que se volvieron y tuvieron que esperar 2 días para volver a salir y pidieron que volviéramos a pagar para moverlos. Ellos iban en un grupo de 150 personas de varios países.

Lograron cruzar la frontera y nos enviaron un video, en el video decían sus nombres y el nombre del grupo que los llevó, para luego hacer propaganda de que es un grupo de coyoteros seguro que garantiza la llegada de migrantes a los Estados Unidos.

Ahora ya registrados en migración, les dieron el permiso de ingreso al país, deben presentarse periódicamente en migración y esperan trabajar legalmente sin miedo hacer deportados.

El trabajo que realizan allá es de construcción de casas, deben aprender rápido el oficio porque les pagan menos por ser aprendices, los mismos latinos que llevan más tiempo les tratan mal, son muy groseros. Los estadounidenses no les atienden si no hablan inglés, durante estos meses han aprendido un 50% el idioma y ya se desenvuelven de mejor manera.

No pudieron y trabajar por el invierno y eso significó que no pudieran cubrir la deuda que tienen acá en el Ecuador y la familia tuvo que pagar las cuotas de esos meses.

Es nuestra primera experiencia de tener familiares migrantes, pedimos siempre por ellos para que estén bien y logren estabilizarse, que encuentren un mejor trabajo para cubrir en su totalidad la deuda utilizaron en el viaje y crear un capital que les permita vivir decentemente.

Nota: Por seguridad de las personas involucradas la autora del texto queda anónima.